

La Palma en vacaciones me hace sentir como en casa

Érase una vez una isla mágica que todo el mundo quería visitar, por ello en este cuento vamos a presentar diferentes minicuentos donde la isla bonita será siempre la protagonista.

Había una vez una familia alemana, que todos los años venía a la isla de la Palma, para visitar a su hermana y compartir momentos inolvidables junto a toda la familia.

Los hermanos se llamaban Emma y Hanna y cuando ambos formaron familia, Emma se quedó en Alemania y Hanna se trasladó con su familia a la isla de la Palma. Montaron una empresa de senderismo porque le gustaba la naturaleza. Emma y su familia decidieron este año pasar las Navidades en la isla para disfrutar del calor de su gente y de su maravilloso clima.

Una vez instalados, se dieron cuenta que su hermana tenía mucho trabajo y para estar juntos, decidieron acompañarla en la rutas organizadas. Comenzaron visitando Fuencaliente, allí pudieron conocer el proceso de la elaboración de la sal marina.

Además, de observar la belleza del paisaje volcánico.

Al día siguiente, entraron en la caldera de Taburiente, caminaron entre pinos y cruzaron barrancos profundos. Otro día fueron al bosque de las Tilas

situada en el municipio de los Sauces.

Y el resto de los días lo pasaron en familia, disfrutando de las comidas, la tranquilidad de la isla y de las preciosas playas de arena negra. Una vez finalizada las vacaciones, los hermanos recordaban su número, momentos únicos e inolvidables.

Finalmente al regresar a su país natal Alemania ya estaban planeando el próximo viaje a su segunda casa La Palma.

Había una vez una familia llamada los Coleiros, que decidieron hacer un viaje a la hermosa isla de La Palma. Desde el momento en que llegaron, quedaron maravillados por la belleza natural de la isla. Visitaron el parque nacional de la Caldera de Taburiente, se bañaron en la Cascada de colores y al finalizar la ruta estaban muy cansados.

Mientras exploraban la isla, la familia descubrió los encantadores pueblos costeros, como el Puerto de Tazacorte y los Cancajos, donde disfrutaron de la deliciosa gastronomía local y se sumergieron en la cultura canaria.

Una noche, decidieron subir al Roque de los Muchachos para admirar el cielo estrellado en uno de los mejores lugares del mundo para la observación astronómica. Quedaron maravillados por la claridad y la cantidad de

estrellas que podían ver, además les impactó el Gran Teacn, es actualmente el telescopio más grande del mundo.

Al finalizar su viaje, la familia Calero regresó a su casa con el corazón lleno de recuerdos y la sensación de que la isla de la Palma les hizo sentir como en su propia tierra.

Tiempo más tarde un grupo de niños/as de cuarto de primaria de Lanzarote, que estaban emocionados por su viaje a la isla de la Palma. Al llegar se encontraron con un lugar mágico lleno de aventuras y unos paisajes maravillosos.

En su primer día, visitaron un bosque muy especial la Zarza en el municipio de Garafía, donde se quedaron maravillados de las diferentes especies de árboles y aprendieron la importancia de conservar la naturaleza. Luego, se dirigieron a la costa y disfrutaron de un divertido día de playa en la Zona de Puerto más.

El día siguiente, subieron al volcán de San Antonio, donde aprendieron sobre la formación de la isla y se divirtieron imaginando que eran volcanólogos.



Después, visitaron el observatorio del Roque de los Muchachos, donde observaron diferentes planetas y estrellas a través de los telescopios que existen en dicha zona.

Al regresar a casa, los niños no dejaban de hablar de las maravillas de la isla de la Palma. Contaron sus aventuras y anécdotas a sus familiares que quedaron maravillados y con ganas de visitar la isla bonita.

FLN

